ARTEMIDORO DE DALDIS: *El libro de la interpretación de los sueños*. Edición de María del Carmen Barrigón Fuentes y Jesús María Nieto Ibáñez. Akal / Clásica nº 53, Madrid, 1999, 431 págs.

Hasta hace una década pocos estudios había merecido en España este autor griego del siglo II d. C., salvo breves alusiones en manuales de literatura griega y en libros específicos de los sueños. Su vida y obra permanecían casi desconocidas en la bibliografía española, cuando en 1989 Elisa Ruiz García publicó una primera traducción castellana bajo el título *La interpretación de los sueños* (Madrid, 1989, Bibl. Cl. Gredos, nº 128) con un extenso estudio introductorio, índice final de nombres propios y varios centenares de notas a pie de página explicativas del texto traducido.

Igualmente hemos de recordar la gran aportación que en este campo de la interpretación de los sueños ha hecho Miguel Ángel Vinagre Lobo, quien en 1992 defendió su Tesis Doctoral, dirigida por el Catedrático de Filología Griega, Dr. D. Enrique Ramos Jurado, bajo el título *La literatura onirocrítica griega anterior a Artemidoro Daldiano* (Universidad de Sevilla, inédita), de la que se han publicado en forma de artículos varias partes: «Etapas de la literatura onirocrítica según los testimonios de Artemidoro Daldiano», *Habis*, 22, 1991, 297-312; «La literatura onirocrítica griega hasta el siglo II d. C. Estado de la cuestión», *Revista de Estudios Clásicos*, 101, 1992, 63-75; «Artemidoro Daldiano ante la tradición onirocrítica previa», *Excerpta Philologica* II, 1992, 113-130; «Autores no onirocríticos en la obra de Artemidoro Daldiano», *Actas del VIII Congreso Español de Estudios Clásicos*, vol. II, Madrid, 1994, 469-476; y el capítulo «Serapis y los libros de sueños», en J. Alvar (ed.), *Sexo, muerte y religión en el mundo clásico*, Madrid, 1994, 125-134.

Los dos jóvenes filólogos que ahora presentan esta nueva edición de Artemidoro han realizado un amplio estudio introductorio sobre los libros de los comentarios de sueños (Βιβλία ὀνειροκριτικά), precedentes e influencias posteriores, circunstancias de su redacción y problemática concerniente a su contenido. La abundancia de datos y notas que acompañan este estudio y el análisis minucioso del contenido del tratado cuya traducción se presenta, permiten al lector tener un amplio conocimiento de cuanto se puede saber hoy del autor y de su obra. Además una bibliografía sobre ediciones, traducciones y estudios específicos completa la Introducción, de tal forma que se facilita al interesado las principales referencias para profundizar en algunos aspectos. Tras la traducción del texto el libro incluye tres índices: uno, de nombres de personajes, ciudades, obras literarias, gentilicios y personificaciones; otro, temático; y un tercero, de pasajes literarios citados. La información que se facilita en ese estudio y en los índices se completa con ochocientas cincuenta notas a pie de página.

El estudio introductorio se ha dividido en varios apartados: a) biografía, de la que sobresale su datación en el siglo II d. C., en un período de tiempo vital que coincide con el que hasta hace poco se atribuía a Galeno, 130-200, y su ubicación natal en Éfeso, a pesar de que el autor de los *onirocrítica* se autoproclamara oriundo de Daldis; b) su producción literaria, de la que sólo se ha conservado la obra sobre los sueños ahora traducida; c) precedentes de su doctrina; d) sus ideas propias; e) su posible adscripción filosófica; f) la lengua y estilo; g) su influencia posterior, y h) cuestiones referentes al texto y su transmisión.

La bibliografía es básicamente la que Elisa Ruiz García había incluido en su estudio, ampliada con las publicaciones posteriores a 1989 y enriquecida con otras referencias no recogidas por aquélla (por ejemplo, Annequin, 1987, 1989; Avotins, 1977; Björck, 1964). Entre otros estudios que pudieran añadirse, tal vez convendría la cita del artículo de A. Bravo, «La interpretación de los

sueños: Onirocrítica griega y análisis freudiano», en I. Rodríguez Alfageme y A. Bravo García (eds.), *Tradición clásica y siglo XX*, (edit. Coloquio, Madrid, 1986, 124-141), en el que se aborda la misma cuestión desde la perspectiva de la obra aristotélica, su repercusión en Artemidoro y en las teorías freudianas; acompaña una interesante bibliografía. Por otro lado, tal vez hubiese sido conveniente apuntar que puede haber otros tratados sobre los sueños, aunque constituyan un subgénero diferente del redactado por Artemidoro, a fin de completar el excelente panorama que se ofrece de la cuestión en la Introducción. Nos referimos, entre otros, a la obra de Filón de Alejandría y sus libros *Sobre los sueños*, de inspiración bíblica; (véase, por ejemplo, el estudio de Sofía Torallas Tovar en su «Introducción» a la obra de Filón *Sobre los sueños. Sobre José*, en Bibl. Clás. Gredos, nº 235, Madrid, 1997).

En cuanto a la edición, los traductores indican en una Nota Textual las cincuenta y seis variantes elegidas de otros editores y comentaristas, que diferencian su texto del texto de Pack (Leipzig, 1963), al que se sigue en todo lo demás. Respecto a la traducción resulta muy amena y fácil de entender, por el hecho de que sus autores se han esforzado en reflejar la lengua cotidiana y sencilla que Artemidoro usa en el texto. Se han incluido en ocasiones, si bien situadas entre corchetes, frases que el lector podría entender como traducción del texto. Así ocurre en I, 29 (p. 100): «[es decir, la esposa, los hijos y los familiares]», cuando parece que se trata de una explicación de los traductores, para que el lector comprenda que «la gente que suele acercarse a nosotros y nos besa», no se refiere a otras personas que a la propia familia. Quizá hubiera sido preferible trasladar esa explicación a una nota a pie de página. Lo mismo sucede en I, 31 (p. 103), cuando entre corchetes se dice «[Por ello el hecho de que esto no suceda a los muertos es señal absoluta de salvación, y para los enfermos es mejor perder todos los dientes, pues así se curarán antes]», que parece una explicación del epígrafe anterior, pero que no lo dice Artemidoro en el texto griego, sino los traductores; de ahí que consideremos que iría mejor esa aclaración en nota a pie de página. Puede haber ocurrido que los traductores hayan considerado preferible mantener, pero entre corchetes, algunas expresiones incluidas en el texto y que los editores hayan considerado interpolaciones; de ser éste el caso de algunos pasajes situados entre corchetes, habría de haberse indicado en el texto o haberse anunciado en la parte correspondiente de la Introducción (pp. 53-54). Es más, los traductores se han esforzado en traducir aquellos pasajes considerados interpolaciones por el editor R. A. Pack, y citan como ejemplo el pasaje II, 12, referente a la infidelidad conyugal; entendemos que se trata del pasaje de las páginas 186-187: «a un cierto individuo... se lanzó a la peor acción deshonesta», que en nota 42 indican que es fruto de una glosa; pero en la imprenta han debido olvidar los corchetes que los traductores habían anunciado en p. 54; por su parte, en la edición de Elisa Ruiz García (p. 217) dicho pasaje aparece en letra cursiva, diferenciada del resto del texto, y entre corchetes.

Es destacable, además, la labor de los dos traductores vallisoletanos (ella ejerce en la Universidad de Valladolid, él en la de León), quienes han incluido más de ochocientas notas explicativas del texto, de los personajes, citas literarias, referencias a pasajes internos anteriores y posteriores o a parágrafos del estudio introductorio.

Finalicemos este rápido comentario del libro de María del Carmen Barrigón Fuentes y Jesús María Nieto Ibáñez destacando la mejora ortográfica que la editorial Akal viene aplicando en esta colección, dado que apenas si se ha filtrado alguna errata. Lejos queda aquella lamentable edición del volumen primero de *Akal Historia de la Literatura. El Mundo Antiguo 1200 a.C. - 600 d. C.*, que tantos fallos introdujo en un texto cuyo original alemán es, en cambio, excelente. Felicitamos por ello al Director de la colección Akal / Clásicos Griegos, Dr. D. Manuel García Teijeiro, quien viene seleccionando obras y autores griegos de cuyas ediciones se están ofreciendo un estudio introductorio muy completo y unas traducciones muy elogiables.

LUIS MIGUEL PINO CAMPOS